

# Suplemento al DEFENSOR DE CORDOBA

Córdoba 20 de Julio de 1919

Esta hoja se publica con permiso de la Autoridad Eclesiástica

NÚM. 6.073

Aunque por razones de régimen interior aparece ésta hoja en papel más pequeño que otras de días festivos, para dar más noticias de la crisis suprimimos titulos, utilizamos letra pequeña y no publicamos ningún anuncio.

## La crisis continúa

20 (5 m.)—Solo se habló esta noche de la sorpresa producida por haber sido encargado Miranda de formar Gobierno. Miranda volvió á Palacio á las 22'25. Permaneció allí una hora. Dijo que había realizado varias gestiones y que volvería esta mañana. También volvería Dato. Don Melquiades y Alba han declarado que las izquierdas apoyarían á Miranda. Dato irá por la mañana á Palacio. Ha sido llamado á Madrid Bergamín, que está en Santander. Miranda ha visitado á Maura y á Dato. Sánchez-Guerra cree que hoy habrá Gobierno y si es conservador solo podrá presidirlo Dato.

TOCA PRESIDENTE? 20 á las 13'55. Urgente.—Estuvieron en Palacio Dato y Miranda. Este nos dijo que había terminado su gestión de suavizar asperezas. Dato nos dijo que el Rey le instó para que formara un Gobierno con el partido conservador. Dato le contestó que su ánimo no se lo permitía y aconsejó al monarca llamase á Sánchez Toca. Así lo hizo.

20 á las 14'50. Urgente.—Encargábase Sánchez Toca de formar Gobierno. Hará gestiones y volverá esta tarde á jurar.

AMPLIACION. 20 á las 15.—A las once de la mañana llegó Dato á Palacio. Los periodistas le preguntaron por su salud. Dijo que estaba algo mejor. Ayer no pudo venir á Palacio por estar en cama. Trae usted la lista del nuevo ministerio? le preguntamos. No sé nada, dijo. Al salir diré algo.

A las 11'55 llegó Miranda. Le preguntamos si podía darnos noticias y respondió: Está Dato en Palacio? Dijimos que sí y entró sin decirnos una palabra más. Cuando salió poco después le preguntamos: Tiene V. un gobierno formado?—No me he encargado nunca de semejante cosa. Lo que he hecho ha sido suavizar asperezas.—Habló V. con el Rey?—Sí, con él está Dato.—Este es el Presidente?—Miranda sonrió. Y V. el ministro de Marina. (Volvió á sonreír). Terminó V. su gestión?—Sí, completamente.]

A las 12'5 salió Dato. Nos dijo que estaba con el Monarca cuando llegó Miranda. El Rey me invitó á formar gobierno con el partido conservador. Le dije que el estado de mi ánimo no me lo permitía, pero que le aconsejaba llamara á Sánchez Toca para formar gobierno y si Rey lo ha llamado.

A la 1'20 llegó Sánchez Toca. Tiene usted la lista del nuevo ministerio?—Todavía quedan muchas cosas por hacer, dijo.—Dato nos la dicho que V. formará gobierno.—No se ne-

da.—Vió V. á Dato.—Sí, dijo y entró en Palacio.

Toca salió á las 2'15 y dijo: El Rey me ha encargado de formar gobierno y voy á realizar los trabajos necesarios. Esta tarde de 5 á 6 vendré á jurar.—Denos V. la lista de ministros que aquí la tenemos en blanco.—Pueden ustedes ir la llenando con el vizconde de Matamá.

## Nota de Maura

La prensa de la mañana publica y comenta la siguiente nota oficiosa facilitada por don Antonio Maura:

Por lo mismo que de grado sometí mi conducta á la opinión nacional, irreductible siempre, importa que ella aprecie los verdaderos y cabales elementos de juicio, y se ha de recordar al efecto, que fui requerido y á la vez obligado á encargarme del Gobierno contra mi propio parecer, sin haber derribado ni hostigado al ministerio que actuaba á mediados de Abril, antes al contrario, habiendo accedido á las personales colaboraciones que deseó.

No en vano, cuantas veces hablé en las Cortes anteriores, razoné mi convencimiento de que las circunstancias, en lo interno como en lo exterior, nos mandaban y siguen mandándonos que posterguemos el espíritu de partido, desoyendo hasta sus más desinteresadas y nobles sugerencias para sumarnos en defensa y servicio de España, nuestra solicitud y nuestros desvelos.

La nota que se ha publicado ayer tomando el nombre del partido conservador, renueva dos indicaciones, para cuyo aclaramiento no se me depara en las Cortes, ni sé cuando ello vendrá, la ocasión oportuna.

Cierto que para constituir entonces el ministerio no busqué el previo acuerdo ni el conocimiento de aquel partido, pero se olvida la situación general y señaladamente la de Barcelona; aquel día en que coincidió la jura de los ministros con la huelga de Telégrafos y Teléfonos; y también se desconoce que los antes de estos mismos días actuales declaran cuánto se habría entonces tardado hasta conseguir llegar á un acuerdo y restablecer el ejercicio expedito de la autoridad en todas partes.

El ministerio de Abril no estaba tampoco completo cuando entonces invité al señor Dato para que entraran en él adictos suyos y aceptaran otros elevados cargos.

Las manifestaciones que en el primer Consejo hice ante S. M. el Rey, acerca del carácter y propósitos del nuevo Gabinete repudiaron todo exclusivismo partidista y siempre quise y procuré que al árduo cometido se asociaran todas las fuerzas conservadoras, cuantas se pudieran juntar sin embarazo de la acción gubernativa.

Lo que hay olvidado también es que el partido conservador tenía acordado de visperas negar aquellas colaboraciones y mantener íntegra su organización, á reserva de futuras contingencias, y aunque he reiterado tenaz-

mente mi invitación, no sin obtener promesas que llegaron á referirse á tiempos más cercanos, se ha venido diferiendo la aceptación de los cargos más honrosos y de mayor confianza.

Recordar, por recordarlo, que en el mes de marzo último no acepté la unión con que el partido conservador me brindaba, es cosa esencialmente diversa dentro del común sentido del partido conservador, pues habriase necesitado fingir que se desfiguraba mi propia significación, alrededor de la cual hay numerosos adictos á mi política, aunque no fungen conmigo aquellos nexos que son habituales en los partidos españoles. Aquella unión habría sido perjudicial y dañosa para la causa pública.

Liquidar una campaña de Gobierno, que es de lo que ahora tratamos, nunca estaría oportuno, y menos en las presentes circunstancias á no ser que se falte al respeto que se debe á la organización, integridad y jefatura del partido.

Si existiesen en España otros de bastante responsabilidad, habríame parecido que tenían igual obligación de asociarse con quienes fueron encargados por la Corona de servir siempre la causa común.

Se ha de advertir que ni un solo instante se produjeron divergencias doctrinales y que además de la promesa reciente de los votos en las Cortes, la misma aceptación de los cargos se mantuvo aplazada, como se hizo antes y después de las elecciones, para las cuales hubo completa alianza entre los conservadores y los demás elementos adictos al ministerio.

No estar en éste representado sino una parte de la mayoría, con exclusión entera del partido conservador, esa anomalía grave y peligrosa, para cuya enmienda les requeri sin cesar para que hubiesen hecho la promesa de sus votos en términos y con autoridad irrecusable, y el haberse negado la efectividad de esta promesa, no impide que la experiencia trajese ulteriores muestras de que no habían sido erradas mis advertencias, relajándose en vez de estrecharse la hermandad, y dificultándose en vez de allanarse la concentración formal en el banco azul.

Las palabras, por muy sinceras que fuesen, resultaban menos eficientes que los discursos vivos, apasionados tal vez, de la contienda parlamentaria.

Todo lo acontecido durante la presente crisis ministerial hasta frustrarse el intento de concentración conservadora y acordarse la nota antes dicha, más la otra de la vispera, revelan una no sospechada magnitud y transcendencia de los tales impulsos, contrarias al supuesto que sirvió de asiento á la alianza electoral y más con la expectativa de colaboraciones que ya sonaban como inmediatas, para lo cual necesitábase los votos del partido conservador para formar una mayoría que ni se procuró, ni se deseó, sin tan numerosos sumandos.

